

Lengua de queso

Elisa Zulueta • Virginia Donoso



Planeta
Junior

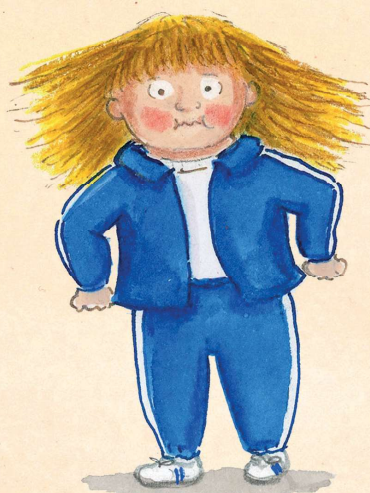
Saluda, habla y da las gracias. Di hola, despídete, di tu nombre,
di cuántos años tienes. Dime qué quieres, dime qué piensas.
Habla, ¿o acaso te comieron la lengua los ratones?



Siempre recibía órdenes para que hablara con la gente, pero me resultaba imposible. Cada vez que intentaba decir algo, la garganta se me secaba como una momia y me quedaba muda. Solo aire escapaba de mi boca.



Hasta que un día dejé de hablar, no porque quisiera,
sino por razones que la ciencia jamás podrá comprobar.



Le escribí una carta a mis padres que decía:

«Mamá y papá, lamentablemente los ratones se comieron mi lengua.
Así que procedo a relatar los hechos tal como sucedieron.